tada y dirigida por hombres de grande experiencia y conocimientos (1), y que si se hubiese llevado á cabo hubiera hecho á esta provincia una de las mas ricas y considerables del reino. Pero la casualidad, el capricho, la intriga, presiden casi siempre en todos aquellos proyectos en que la nacion no interviene. Asi sucedió, que luego que cayó la Ensenada, digno ministro, y alma de toda esta empresa, todo se paralizó: y aunque en el reinado memorable de Cárlos III se dió nuevo impulso á las obras de este canal, fue poco lo que se adelantó, confiado á manos muy diferentes de las que le habian dirigido al principio. Diez y siete ó diez y ocho leguas de canal navegable es lo que tenemos en el dia, desde las inmediaciones de Herrera hasta Palencia, sin que en todo el reinado de Cárlos IV se haya pensado, que yo sepa, en aplicar á la continuacion de esta obra tan importante la mas pequeña parte de las crecidas sumas expendidas

---

á buscar las aguas del rio Adaja, y seguir por su caja hasta Villanueva de Duero. Por otra parte desde Calahorra en Campos debia sacarse otro ramal hasta Medina de Rioseco; de modo que ademas del beneficio de los riegos se lograría, realizado todo el proyecto, una navegacion seguida entre Segovia, Reinosa y Rioseco.

(1) Los célebres Don Antonio de Ulloa, su hermano Don Fernando y Don Cárlos Lemour.

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación